

**HEMOS COMENZADO A DESPLAZARNOS ANTE LA PRESENCIA DE LA
POLICIA
-COMUNIDAD DE PAZ DE SAN JOSE DE APARTADO-**

Nos estamos desplazando hacia la finca La Holandita, propiedad de la Comunidad. Hemos venido dejando nuestros hogares cerrados y hemos pedido a la defensoría que verifique como han quedado las casas en San José. Hemos filmado el caserío para dejar constancia de cómo viene quedando y hemos hecho un inventario por casa, para que no realicen montajes como los que ha intentado hacer la fuerza pública durante años. Exigimos que se respeten nuestras viviendas y esperamos regresar algún día. Esperamos también que no sean tomadas por los paramilitares como ha sucedido en muchos lugares del país.

La Comunidad de Paz de San José de Apartadó anuncia que hoy 1 de abril hemos comenzado a desplazarnos del corregimiento de San José. Desde el 30 de marzo, la policía viene entrando al caserío de San José con psicólogos, sociólogos, con personas filmándonos y entregando volantes donde se plantea un trabajo conjunto de la policía con la comunidad y que ha sido concertado con nosotros. El 30 de marzo entraron hacia las 2 p.m. y repartieron volantes manifestando que la policía realizaría labores educativas con los niños, resolución de conflictos, labores sociales; luego de filmarnos, salieron hacia las 2:40 p.m. El 31 de marzo hacia las 11 a.m. llegó hasta la entrada del caserío de San José una moto con dos personas de civil con armas cortas, luego se presentó el sacerdote de la policía, anunciando con un megáfono la llegada de la policía. Media hora después entró una chiva repleta de unas 100 personas entre ellas varios policías con dulces y tambores invitando a la comunidad a trabajar con la policía y filmando el caserío y a sus pobladores. Varios niños se negaron a recibir los regalos y dulces que estaban repartiendo y así mismo hizo la comunidad. Frente a esta respuesta, varios policías y el sacerdote se enojaron diciéndonos que la teníamos que pagar muy caro.

Es realmente ultrajante lo que viene haciendo el gobierno. El ejército ha realizado una masacre de ocho personas entre ellas un líder de la comunidad y como respuesta nos manda la policía para supuestamente solucionar nuestros problemas y realizar una labor social, olvidando las cuatro reuniones que se tuvieron con el Vicepresidente frente a la supuesta concertación sobre la instalación del puesto de policía (la última realizada en la última semana de enero donde estaba Luis Eduardo, líder asesinado).

Ante esta situación, vemos que no tiene sentido en estos momentos seguir dialogando con el gobierno en la concertación de las medidas provisionales. Durante dos años nos reunimos con sus delegados periódicamente dentro de la concertación de dichas medidas y sólo vemos un incremento de agresiones y la búsqueda de la destrucción de nuestro proceso. A través de un derecho de petición solicitamos conocer cuál es la posición del gobierno frente a la comunidad y si se tomarían en forma concertada las medidas de protección como ordenó la Corte Interamericana. La única respuesta que hemos obtenido es la entrada de la policía y sus

acciones psicosociales. El gobierno tomó una decisión de guerra ante una comunidad que cree en la paz y que vive en ella. Ahora guardaremos silencio con las instancias del estado, sólo mantendremos comunicación permanente con la defensoría del pueblo y con la procuraduría nacional para que haya atención sobre nuestro albergue de casas y sea respetado como propiedad privada que es.

Nos estamos desplazando hacia la finca La Holandita, propiedad de la Comunidad. Hemos venido dejando nuestros hogares cerrados y hemos pedido a la defensoría que verifique como han quedado las casas en San José. Hemos filmado el caserío para dejar constancia de cómo viene quedando y hemos hecho un inventario por casa, para que no realicen montajes como los que ha intentado hacer la fuerza pública durante años. Exigimos que se respeten nuestras viviendas y esperamos regresar algún día. Esperamos también que no sean tomadas por los paramilitares como ha sucedido en muchos lugares del país.

Siempre hemos dicho que vivimos en medio de la guerra. No aceptamos los señalamientos que nos han hecho y por eso nos mantenemos en nuestros principios de neutralidad. Exigimos el respeto al lugar en que estamos y que es propiedad privada. Exigimos el respeto de los actores armados a nuestro proceso, a las zonas humanitarias y a las familias que han decidido quedarse en el caserío de San José. No aceptamos la infamia de los que quieren decir que las familias han sido obligadas a salir o que ha sido simplemente una decisión de los líderes. Esta



una decisión colectiva y quienes no la comparten están en todo su derecho. Nosotros seguimos firmes en la búsqueda del respeto de la población civil y ser ajena a cualquier actor armado.

Pedimos la solidaridad internacional y nacional ante estos momentos de destrucción que pretende realizar de nuestro proceso. Sabemos que algún día la historia juzgará estos hechos, estos atropellos, estas injusticias, este Crimen de Lesa Humanidad que se ha realizado contra nuestra comunidad. También llegará el día en que algún gobierno respete las iniciativas de paz que nacen desde las comunidades civiles que sufren la guerra, creemos que lo que han hecho con nosotros es un error histórico para el país y para la humanidad y

ésta algún día se encargará de juzgarlo.

Comunidad de Paz de San José de Apartadó

Abril 1 de 2005